

la mayor influencia del vecindaje se limita en su importancia ya que se ejerce predominantemente sobre la mujer y los hijos.

Con respecto a la movilidad social del inmigrante, los autores llegan a la conclusión de que la asimilación de los inmigrantes "es, en el fondo, en cuanto reducción progresiva de la heterogeneidad de una clase inicialmente inferior, un fenómeno dinámico de estratificación social". Quizás esta conclusión pudiera ponerse en relación con una de las conclusiones parciales con respecto a la actitud de los belgas hacia los extranjeros, según la cual "los burgueses y la gente de clase media aparecen menos bien dispuestas que las gentes de clases populares hacia los extranjeros..., pareciéndoles más alejado y perturbador el extranjero, en cuanto pertenece con la mayor frecuencia a una clase social inferior", ya que, en efecto, la migración opera una selección social negativa de las poblaciones.

Ponderar el valor de un trabajo como éste cuya planeación y realización cuidadosas afloran y se revelan en la forma misma de presentación diáfana de abundantes materiales predominante —pero no exclusivamente— estadísticos, resulta —creemos— superfluo. La misma valfa del libro que recoge la labor realizada por Clémens, Vosse-Smal, Minon y los miembros del Seminario de Sociología de Lieja, acabarán de imponerlo como paradigma a imitar en investigaciones de este tipo.

SOROKIN, PITIRIM A.: *The Ways and Power of Love*. The Beacon Press. Boston, 1954.

El sitio que Pitirim A. Sorokin ocupa en el mundo intelectual de hoy es lo suficientemente preciso y conocido como para que precise de subrayado especial. El volumen y densidad de su obra escrita

y la variedad de los temas por él tratados posibilitan el que con sus obras se constituya un sector importante de cualquier biblioteca especializada. Los esfuerzos que como director del Harvard Research Center in Creative Altruism desarrolla desde hace algunos años en los Estados Unidos, caracterizan y dan fisonomía particular a sus últimas obras pensadas en función de un propósito de mejoramiento humano.

Dentro de esta corriente, que conjunta las contribuciones de diversas disciplinas —entre las que destacan la filosofía, la sociología y la psicología— se encuentra este trabajo de vanguardia que abre brecha, muestra caminos y hace valorar las potencialidades del amor altruístico al pasar revista a toda una serie de técnicas, factores y tipos de transformación moral que el investigador encuentra en la prédica de los grandes educadores de la humanidad, y a los cuales trata de dar, en el curso de su estudio, sustentación o justificación científicas.

Riquísima fuente de energía creadora es, según destaca el autor, el amor altruista, al través del cual puede conseguirse no sólo el ennoblecimiento físico, mental y moral de los individuos, sino que, si se le pone en términos de terapéutica social, resulta ser elemento valiosísimo para la prevención y curación de morbos sociales de consecuencias tan terribles para la sociedad humana como pueden serlo las pugnas, la guerra o el crimen.

En efecto, Sorokin hace resaltar la forma en que la historia comprueba que el odio engendra el odio, la hipocresía tiene por respuesta la hipocresía, la guerra genera la guerra, en tanto que el amor, en cuanto engendra el amor, combate el odio la hipocresía y la guerra. Muestra, asimismo, la forma en que el amor altruista es para el individuo una fuerza vitalizadora, ya que, de diversos y cui-

dadosos estudios, se desprende que las personas altruistas tienen una vida más larga y provechosa que las que no lo son.

Por desgracia, como asienta el autor, acerca del amor tenemos nociones vagas e imprecisas que apenas pueden compararse con el cúmulo de conocimientos logrados en el campo de los estudios relativos a la luz, el calor, la electricidad y otras formas de energía física y química, importantes sí, pero no tanto como puede serlo especialmente para el hombre y para la sociedad esa otra energía que procede, que beneficia y que puede aprender a desarrollar y utilizar quien en otra forma no será sino una pobre bestia humana, indigna de integrar una sociedad al través de su relación con los demás.

Es así como Sorokin cree necesario pasar revista a los diferentes aspectos del amor (religioso, ético, ontológico, físico, biológico, psicológico y social), a las dimensiones del amor psicosocial (intensidad, extensión, duración, pureza y adecuación), a las posibles formas de producción, acumulación y distribución de la energía amorosa y a la potencia del amor creador en cuanto medio de frenar la agresión y la enemistad, de engendrar, a su vez, amor, de convertirse en manantial de vida y de evolución vital, de ser un factor de integración en el desarrollo de la personalidad y en la estructuración y ennoblecimiento de los movimientos sociales; de convertirse en centro energético para el conocimiento, la belleza, la bondad, la libertad y la felicidad.

De esas consideraciones preliminares, hace arrancar su estudio de la personalidad creadora (conocida parcialmente de los lectores de la *Revista Mexicana de Sociología* que lo pudieron valorar con antelación al través de un artículo publicado por la misma con el título de *Estructura Mental y Energías del Hombre*); estudio en el cual considera cuatro elementos fundamentales en la estructura-

ción de la mentalidad y la energética humana: lo inconsciente, lo bioconsciente, lo socioconsciente y lo supraconsciente del hombre, pasando a señalar, en seguida la significación de lo supraconsciente en la estructura mental en la creatividad y en el conocimiento humanos y las formas y vías por las que la integración personal y la creatividad pueden lograrse.

En la porción relativa a las técnicas de transformación altruista de personas y de grupos, se hace referencia a las consistentes en el cambio ejercido sobre el organismo del individuo, las transformaciones que se hace experimentar a sus procesos condicionales, las técnicas de persuasión racional y demostración científica o de refuerzo de los patrones altruista por medio de fuerzas emocionales, afectivas e inconscientes, o bien al través de vivencias, de la actividad o la contemplación artística, de la exposición del individuo al amor de los demás, de la actividad creadora colectiva o de la terapia grupal, así como técnicas de integración interna de los propios valores y normas de conducta, por medio de la auto-identificación, de la plegaria pública y privada, del examen de conciencia, de la confesión pública y privada, del psicoanálisis, etc.

Asimismo, el autor hace referencia a una serie de técnicas particulares por medio de las cuales se trata de lograr la socialización y el desarrollo del amor altruista en el individuo, y entre las cuales se cuentan muy particularmente las enseñadas por Patanjali y otros doctrinarios del yogismo, los sistemas monásticos de renunciación a las aficiones terrenas, del voto de obediencia y renunciación, de humildad, etc., así como el psicoanálisis catártico, la función del *Spiritualis pater* como un *alter ego* carismático, y las técnicas empleadas por las hermandades libres modernas encaminadas a lograr esos mismos fines.

El libro termina con un capítulo que le da sentido en el cual se enfocan los problemas del egoísmo, los primeros pasos que deben darse para lograr la eliminación de la lucha interna y externa entre los grupos y la final pacificación de los mismos que lleve, por las sendas del altruismo creador hacia el ennoblecimiento moral de la Humanidad.

Se trata por tanto de un trabajo que puede mostrar al estudioso la forma en que su ciencia —no obstante debe moverse dentro de una neutralidad valorativa, al mismo tiempo estricta y relativa para el logro de sus fines inmediatos— se integra en el mundo de los valores y puede contribuir a lograr el mejoramiento humano, individual y social.

GASS, J. R.: "Le Facteur Humain dans l'Application de la Science". *Impact science et société*. Vol. v, N° 2. Juin 1954.

En tanto que los estudiosos han prestado preferente atención al impacto producido por el progreso científico y técnico sobre la sociedad, han descuidado la investigación de la influencia que el factor humano ejerce sobre los desarrollos de la ciencia y la técnica, cuya importancia debe ponderarse adecuadamente dentro del conjunto de factores humanos, financieros y técnicos que intervienen en la situación, teniendo cuidado de no sobre-simplificar el problema al reducir dicho influjo a la inercia opuesta por la mano de obra al progreso técnico, ya que dicho influjo se manifiesta asimismo en el nivel directivo en donde se toman las decisiones innovadoras.

Una primera forma de influencia del factor humano en el progreso técnico se manifiesta en la necesidad de transmitir el nuevo conocimiento a quienes han de utilizarlo, en determinada forma: con-

forme a una especial técnica de redacción informativa que facilite la lectura y tenga en cuenta el estado favorable de la opinión o rompa la indiferencia y la hostilidad gracias a la forma en que el conocimiento se pone en circulación, el renombre de la organización de que emana y la persuasión de que las mejoras que posibilita son necesarias.

La canalización de las informaciones que faciliten la admisión de las innovaciones tiene que encargarse a publicistas y expertos en relaciones públicas que tomen en cuenta los tres casos siguientes: cuando los usuarios buscan por sí la información; cuando la innovación aunque no buscada es fácilmente aceptable por no representar ruptura de patrones tradicionales; cuando la innovación se enfrenta a la resistencia de actitudes tradicionales y usos muy enraizados.

Sin embargo, investigaciones cuidadosas muestran que la publicidad por sí sola resulta inefectiva cuando se dirige a la masa de individuos en vez de basarse en el conocimiento de la estructura social, la localización de los individuos claves dentro de la misma, y la persuasión dirigida hacia esos centros que desencadenan el mecanismo de persuasión y formación de opinión favorable a las innovaciones.

Además, precisa considerar que ciertas modificaciones se refieren a hábitos inconscientes mientras otras responden al cuidado consciente de ciertos intereses, pues el progreso técnico repercute sobre los medios de vida y requiere decisiones formales, por lo que es indispensable que, en nuestro sistema económico, para ser aceptada una innovación sea considerada como fuente de beneficio especialmente por los dirigentes que deben aceptarla e introducirla.

Por otra parte, patronos y empleados consideran las innovaciones desde ángulos diversos: desde el de un "interés